



FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

TRIUNFO DE MILEI Y LOS DESAFÍOS PARA ARGENTINA

N° 384

22 DE NOVIEMBRE 2023

Ideas & Propuestas

Resumen ejecutivo

Los resultados electorales del reciente 19 de noviembre en Argentina para la fórmula Milei-Villarruel han superado todas las expectativas. En su discurso de victoria, el libertario ha referido al pasado dorado de su nación y a su inspirador, que posee una peculiar conexión con Chile.

La presente entrega de *Ideas & Propuestas* se encarga de esta historia argentina de la cual el mandatario electo ha prometido hacerse cargo, la equiparación de fuerzas en el Legislativo y en el sistema federal, las primeras medidas anunciadas, el desafío de nuestras relaciones bilaterales y, sobre todo, las preguntas que hacen que los ojos de Latinoamérica y el mundo se fijen expectantes en el primer presidente libertario del mundo enfrentado a un país al borde de la hiperinflación.



Foto: memo.com.ar

I. Introducción: El pasado al que mira Milei

“El gobierno del Jeneral Búlnes, para llegar a su fin, ha debido tropezar con dos inconvenientes, de los cuales uno es inherente a todos los gobiernos del mundo, i el otro principalmente a los gobiernos de Sur-América. El primero es la limitación de las facultades del poder ejecutivo. Este hecho es un bien; pero este bien está acompañado de inconvenientes. El poder ejecutivo que no debe ser omnipotente para obrar el mal, tampoco puede ni debe serlo para realizar el bien.”¹

[1] Alberdi, Juan Bautista: “Biografía del jeneral don Manuel Bulnes, Presidente de la Republica de Chile”, Santiago, Imprenta Chilena, 1846, p. 79. En: <https://bit.ly/3G9uSZB>. Revisado en 22 de noviembre de 2023.

Así advertía en 1846 el abogado y periodista argentino Juan Bautista Alberdi, entonces exiliado en Chile, en una obra dedicada a nuestro entonces Presidente de la República, a mitad de su decenio. Percibimos su visión benévola acerca del gobernante conservador, pero para inmediatamente añadir esa cláusula final, tan propia del liberalismo decimonónico, agregando:

“Tocamos aquí el segundo inconveniente, en que tropiezan los pocos gobiernos sensatos de Sur-América, cuando quieren hacer el bien: es la falta de hombres secundarios, de cabezas auxiliares, i de aptitud i preparación en las sociedades para realizar ciertas mejoras. A esta falta podría añadirse la del sistema mismo de administración moderna.”²

Lo primero a destacar es que, de no ser por la ortografía y el aludido protagonista de época, dichos inconvenientes hoy podrían formar parte de una columna de actualidad, impresa en cualquier capital latinoamericana. Lo segundo es que el propio Alberdi mantiene mucha actualidad. Años más tarde, este ilustre transandino, estudiando incluso nuestra Constitución de 1833, sentó las bases teóricas para la Constitución de su país –vigente con enmiendas hasta hoy–, la que fue prerequisite de esa prosperidad que, tras décadas de guerras civiles caudillescas, hizo crecer a la Argentina hasta las primeras décadas del siglo XX.

[2] *Ibid.*, p. 80.

Aquella época constituye una suerte de “edad de oro” en la argumentación del recientemente electo Presidente argentino, Javier Milei, y así volvió a invocarla la noche de su elección: *“Las ideas de nuestros padres fundadores, que hicieron que, en 35 años, de ser un país de bárbaros pasáramos a ser la primer potencia mundial. Esas ideas se basan en tres premisas muy simples: un gobierno limitado, y quiero que quede claro esto, que cumple a rajatabla con sus compromisos, que ha tomado; respeto a la propiedad privada y comercio libre.”*³

Muchos políticos recurren a evocar épocas pasadas, no sólo para revestirse de la legitimidad que ellas gozan en el imaginario colectivo, sino porque efectivamente se inspiran anímicamente y modélicamente en ellas para sus proyectos de futuro; otorgándonos pistas para ponderarlos y dilucidar hacia dónde vamos. No da lo mismo el pasado desde el que seremos proyectados. Y así como en el día de su propia elección Gabriel Boric se dio el gusto de repetir frases del expresidente Salvador Allende, este pasado domingo 19 de noviembre, Javier Milei ha preferido decir: *“Hoy volvemos a abrazar las ideas de la libertad, las ideas de Alberdi”*.

Y su triunfo, cargado de promesas, temores y expectativas, coloca a Milei delante de los mismos dilemas que advirtiera su admirado prócer liberal respecto de Bulnes hace 177 años: las limitaciones del poder ejecutivo y la capacidad para atraer a colaboradores idóneos.

[3] Cfr. A24com: “JAVIER MILEI PRESIDENTE: PRIMER DISCURSO - Balotaje 2023 (Completo) | 19/11/2023”. En: <https://bit.ly/49M6dIo>. Revisado en 22 de noviembre de 2023.



II. El presente cargado de pasado

El presente que afronta Milei está cargado de pasado. Es que su admirada era, que coincide con la llamada “Organización Nacional” (1853-1880) y la “República Conservadora” (1880-1916), fue quedando aplastada bajo capas y capas de injerencia estatal. Así, esta última época devino en el triunfo del primer líder populista argentino, el radical Hipólito Yrigoyen, tras aprobarse el voto secreto y obligatorio, unido a un sentimiento antioligárquico, alimentado por las ingentes masas mesócratas criollas y, sobre todo las de inmigrantes, que dieran al país su acelerada expansión. El yrigoyenismo inauguró también una política de nacionalismo económico que tiene por hito la creación de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en 1922.

La ruptura interna del radicalismo por causa de Yrigoyen, la decrepitud del líder vuelto al poder y la molestia de la vieja élite ayudaron al golpe militar de 1930, origen de una serie de intervenciones al poder por mano militar (1943, 1955, 1962, 1966, 1976). Esa vez, las ideas nacionalistas y corporativistas de los complotados de la primera hora fueron contrapesadas por la “Concordancia”, endeble alianza de militares, conservadores, radicales y socialistas contrarios al anterior régimen. Sus gobiernos fundaron el Banco Central (1933) y acrecentaron el proteccionismo económico —típica reacción post crisis del '29— si bien atenuado por la aún fuerte presencia de capital extranjero, sobre todo británico, en la producción agroganadera, ferrocarriles y la creciente industria.

Esta llamada “Década Infame” o “Restauración Conservadora” acaba con un nuevo golpe militar (1943), urdido en la ebullición de un malestar social de larga data, el enojo contra el fraude electoral, la polarización pública en torno a la II Guerra Mundial sumada al propio desacuerdo entre los cabecillas del golpe. Ello permitió la emergencia del caudillo populista trasandino por antonomasia: Juan Domingo Perón. Este coronel, secretario del general Farrell, alcanzó la dirección del Departamento Nacional del Trabajo (1944), donde se hizo de una base clientelar de sindicalistas al dictar beneficios laborales y regulaciones de clara línea corporativista. La popularidad que esto le fue suministrando sustentó su escalamiento como ministro de Guerra y vicepresidente de Farrell.

Una oposición desde conservadores a comunistas, alentada por la embajada estadounidense, protestó en septiembre de 1945 contra su creciente poder y pasado profascista —Perón estuvo destinado en Italia, tras su paso por Chile— e instó a una facción militar,

que consiguió del Gobierno el arresto de Perón. Sin embargo, una marcha aún mayor de “descamisados” contra la Casa de Gobierno, movida por sus sindicalistas, lograba el 17 de octubre de 1945 la liberación de Perón, ungiendo así al líder y su movimiento, desde 1946 llamado “Partido Justicialista”; venciendo a la coalición de los demás partidos en las elecciones aquel año.

A partir de allí, el peronismo se convirtió en una especie de “sentido común” político o patriótico, relegando a los partidos tradicionales a un rol secundario y desfigurando el espectro político de matriz europea. Con un discurso antiimperialista, apeló al nacionalismo económico, que acrecentó el aparato estatal por medio de estatizaciones y nuevas industrias dirigidas por éste, la extensión de un Estado benefactor amparado por una enmienda constitucional —la “Constitución de 1949”—, la hostilización de los opositores y un culto en torno a sí y a su esposa Eva Perón; mucho de lo cual sobreviviría a su derrocamiento en 1955. La sombra del hombre al que Jorge Luis Borges definió como un “dictador cruel, venal e incompetente” sigue pesando hasta hoy en el país.

Lo que vendrá a continuación será el repetido zigzaguo entre intervenciones autoritarias de unas fuerzas armadas aquejadas de faccionalismos internos (1955-1958, el golpe de 1962, 1966-1973) con periodos de frágil normalización democrática encabezados por el radicalismo local (1958-1962, 1963-1966). El último periodo democrático, iniciado en 1973, se salda con el interinato de Héctor Cámpora y el retorno del anciano Perón sobre un variopinto de adherentes, incluyendo una reinterpretación marxista de su legado, dirigida por la Juventud



Peronista, el aumento del terrorismo subversivo y de la inflación. A la muerte del caudillo, esto heredará su última esposa, María Estela Martínez, "Isabelita", quien es derrocada en 1976 por una Junta Militar que realiza su "Reorganización Nacional" bajo la represión implacable de los disidentes, e intenta una normalización social y económica bajo la guía del ministro Martínez de Hoz, mientras moviliza a la población a través de una cuasi guerra contra Chile (1978) y la fallida reconquista de las islas Malvinas (Falklands) en 1982.

La restauración democrática que advino en 1983 no fue acompañada de un genuino saneamiento económico, habiendo señales fuertes del colapso de sistema agroindustrial y estatal-benefactor, sostenido cada vez más por una deuda externa crónica. La hiperinflación de 1989-1990 precipitó la salida del presidente Raúl Alfonsín, pero fue contrarrestada por la década de liberalización económica bajo

Carlos Menem (1989-1999), estableciendo la paridad con el dólar y apostando a la integración regional a través del MERCOSUR.

Estas medidas, todo un “giro copernicano” para el justicialismo peronista, provocarían una reacción interna que, nutriéndose del nuevo colapso económico de 2001, –con su subsecuente crisis política y violenta movilización social– instaló en el poder desde 2003 al kirchnerismo, nuevo peronismo de izquierda que absorbiera los trabajos teóricos de Ernesto Laclau (1935-2014), la nostalgia del peronismo revolucionario setentero –ahora encarnado en las juventudes de “La Cámpora”–, la confluencia del movimiento piquetero y la persecución del “legado cultural” de la última dictadura. Se ligó a la red izquierdista del Foro de Sao Paulo y ha sostenido una amplia red de corrupción, como develó grotescamente en 2016 el caso del exministro José López y el dinero oculto en un dizque convento, así como las sentencias recientes contra la actual vicepresidenta Cristina Fernández. En torno, el bullado caso de asesinato del fiscal Alberto Nisman en 2015 resuena aún sin esclarecimiento.

La única pausa a esta hegemonía fue el gobierno del centroderechista Mauricio Macri (2015-2019), cuyos intentos de liberalización económica (incluida la autonomía del Banco Central) y de modernización del aparato estatal pueden considerarse precursores del mandato próximo a comenzar, si bien Milei ha calificado los primeros de “gradualistas”, igualándolos a los de Martínez de Hoz, y explicando así su fracaso. Sin embargo, el rol actual de Macri como factótum de la convergencia de la derecha con Milei sugiere que las distancias no son tan acentuadas.

El último empeoramiento de la inflación, del desempleo y el aumento de la pobreza se arrastran al menos desde 2018, acentuado por el aumento de la deuda externa, el retorno del kirchnerismo y la pandemia de COVID-19. Así, la inflación anual que durante 2019 alcanzaba un 53,55%, llegó al 94,8% en 2022 y para octubre de 2023 alcanza un porcentaje interanual de 142,7%; la cual definitivamente ya no logró controlar el ministro de Economía y recién derrotado candidato presidencial peronista, Sergio Massa, quien no dudó en usar las arcas públicas como caja electoral de gratificaciones, a través de su “Plan Platita”, del que ya luego se verán sus efectos inflacionarios.



III. Camino al balotaje

La pasada primera vuelta del 22 de octubre dejó a Massa con las primeras preferencias (36,78%) frente a los 29,99% de votos de Milei, seguido por los votos de Patricia Bullrich, de la centroderechista “Propuesta Republicana” (PRO), que equivalían al 23,81%.

La convergencia del macrismo con el candidato liberal libertario no parecía imposible si quedaba referida a la relación entre Milei con el expresidente. Sin embargo, el trato mutuo en campaña entre Milei y Bullrich había sido sumamente ácido. Con todo, la mutua necesidad era más que evidente al constatar números. En el Senado, la peronista “Unión por la Patria” quedó con 32 escaños, seguida de 27 senadores del pacto centroderechista “Juntos por el Cambio”,

más 8 senadores de “La Libertad Avanza” y 5 de otras agrupaciones. En la Cámara Baja, el justicialismo (104 escaños), es seguido de la centroderecha (93), los libertarios (39), izquierdistas (5) y 16 de otras agrupaciones. Considerando la estructura federal de la nación, los 9 gobernadores peronistas (concentrados en el norte y centro del país, Buenos Aires y Tierra del Fuego) son contrastados con igual número del macrismo (en Jujuy, el noreste, el centro-oeste, la Ciudad Autónoma y Chubut), más otros 5 regionalistas.

No demoraron demasiado los dirigentes del PRO en otorgar su apoyo público a Milei, el que se concretó casi de inmediato, el 24 de octubre. El actual electo no ha dejado de tener palabras de gratitud por el gesto “patriótico” de ambos y ha agradecido en su discurso de victoria a los fiscales (apoderados) que dicha tendencia suministró el pasado 19 de noviembre, tras acusar los libertarios de casos de fraude en la primera vuelta; si bien no se concretó ninguna denuncia ante la justicia electoral.

Incluso le llegaron apoyos del extranjero. Una unidad de derecha latinoamericana de reciente reintegración tras el retroceso de los mandatarios de aquel signo en la región, (que antes formaran el “Grupo de Lima”), constituida en el grupo “Libertad y Democracia”, que incluye al expresidente Sebastián Piñera, adhirió el 11 de noviembre a Milei: *“un candidato nuevo en política, con quien sin duda tenemos muchas diferencias, pero que cree en las ideas de la libertad y tiene un diagnóstico muy acertado respecto del problema económico del país”*.⁴ Por su parte, la expresidenta Bachelet apareció firmando una adhesión a Massa, todo en víspera del último debate televisado.

[4] Libertad y Democracia: “Grupo Libertad y Democracia sobre elecciones en Argentina”.

En: <https://bit.ly/3sMSv74>. Revisado en 22 de noviembre de 2023.

Precisamente, tras la recepción de los resultados electorales, los análisis de prensa que dieron mayoritariamente por ganador del debate final del 12 de noviembre a Massa, quien logró presentarse como una figura ponderada frente a un Milei que cada cierto tiempo era sacado de quicio, parecen sugerir que las palabras de este evento final ya no redundaron sustancialmente en la decisión de los argentinos.



Foto: elpais.com

IV. La victoria y las primeras medidas

Días antes de la votación, el periódico español “El País” hacía un compilado de encuestas que, en promedio, daban por ganador a éste por estrecho margen (51,1% versus 48,8%), diciendo que los “2,3 puntos que le saca la derecha a Massa caen dentro del margen de error y están sujetos a una alta incertidumbre por los variados pronósticos entre encuestadoras y la subestimación del candidato oficialista en primera vuelta”.⁵ Todo muy lejos de lo que en realidad sucedió.

Milei no sólo se ha convertido en el primer presidente libertario del mundo, sino que ha sido el presidente argentino más votado de su

[5] Libertad y Democracia: “Grupo Libertad y Democracia sobre elecciones en Argentina”. En: <https://bit.ly/3sMSv74>. Revisado en 22 de noviembre de 2023.

historia, con poco más de 14,3 millones de votos, equivalentes al 55,69% de ellos, contra los 11,5 millones de Massa (44,3%), elevándose la diferencia entre ambos a más de 11 puntos, e imponiéndose en 21 de los 24 distritos electorales (excepciones fueron Buenos Aires, Formosa y Santiago del Estero). En entrevista con Manuel Adorni (21 de noviembre), Milei ha dicho: *“El mandato fue muy claro (...) Pocas veces ha habido en la Argentina una diferencia tan grande frente al modelo propuesto”*.⁶

Tras los festejos, donde habló del *“fin de la decadencia argentina”*, y con los activos argentinos al alza, el lunes 20 se robaron la atención las confirmaciones de Milei acerca de las prontas privatizaciones de YPF y Televisión Pública, sus giras a Washington y Tel Aviv, más los primeros nombramientos de los ministros del Interior, Relaciones Exteriores, Justicia y “Capital Humano” –confirmando su promesa de reducir ministerios– además de los secretarios de Cultura, Trabajo, la directora de ANSES (encargada de la seguridad social) y Nicolás Posse, pieza clave como jefe de gabinete. Se ha informado que los demás cargos se anunciarán el mismo 10 de diciembre, fecha de la transmisión de mando, y endosó hasta entonces la responsabilidad que tiene el gobierno de Alberto Fernández, ante la noticia de una licencia que el ministro-candidato Massa iba a presentar, luego de decir tras la elección que al elegido correspondía dicho deber.

[6] Manuel Adorni: “Manuel Adorni entrevista al Presidente de la Nación Javier Milei”. En: <https://bit.ly/49LkkW>. Revisado en 22 de noviembre de 2023.

El martes 21 la atención se centró en la reunión con el actual mandatario en la residencia presidencial de Olivos, acordando pasos para esta rápida transición de tres semanas. Además, Milei ha declarado que tuvo comunicación con el papa Francisco, lo que parece confirmar un cauce institucional a dichas relaciones, tras las agudas palabras del libertario y la sospecha fundada de que el pontífice no simpatiza con estas ideas. Además, en entrevista con Adorni, Milei ha insistido en que, a poco de asumir, debe darse a conocer el real estado fiscal de la nación y ha confirmado declaraciones de Macri, insistiendo que durará seis meses el efecto más duro del tratamiento de shock, que no ha dudado en reconocer.



V. Desafíos bilaterales

En el caso de las seculares relaciones entre Santiago y Buenos Aires, ya mucho se ha comentado acerca de la influencia que el triunfo de Milei pudiera alentar tanto para el próximo plebiscito constitucional del 17 de diciembre, como para las más distantes presidenciales de 2025, considerando la amistad que el electo ha cultivado con el referente republicano José Antonio Kast, mientras ya parece descartada la asistencia del presidente Boric a la transmisión de mando, quien, acuciado por la pregunta en torno a un nuevo embajador y los primeros contactos con el presidente electo, declaró este 21 de noviembre con visible molestia que *“no necesito que nadie me diga lo que como Presidente tengo que hacer o no”*.⁷

[7] CNN Chile: “Pdte. Boric reacciona a presiones por llamado a Javier Milei y viaje al cambio de mando”. En: <https://bit.ly/49KX7LF>. Revisado en 22 de noviembre de 2023.

Si bien es posible que el optimismo y hambre de triunfo se haya despertado en adherentes del “A Favor” y de Kast, entendiendo lo sucedido al otro lado de los Andes como la esperanza de un giro político en toda la región, no parece directa la correlación entre uno y otro contexto; además de considerar que el libertarianismo local no posee una estructura política del nivel de “La Libertad Avanza”.

Un detalle que sí ha resaltado rápidamente surgió de la entrevista que la también Vicepresidenta electa, Victoria Villarruel, concediera a Mónica Rincón (CNN Chile), la noche de la victoria. La experta en seguridad señaló a la chilena: *“Me preocupa sobremanera la situación en La Araucanía, en Chile, porque también se derrama sobre la República Argentina. Así que espero que podamos trabajar en ese ámbito de la seguridad en forma conjunta y en forma responsable, para que estos delitos que se cometen a ambos lados de la frontera puedan ser resueltos rápidamente.”*⁸

En Santiago, la necesidad de un rápido nombramiento de embajador en reemplazo de Bárbara Figueroa, renunciada el pasado 24 de septiembre tras asumir como secretaria general del Partido Comunista, ha implicado un emplazamiento de la derecha, que motivó la molestia del Presidente. Empero, sin provocar tanto ruido, el pasado 7 de noviembre se informó del llamado de retorno a su patria para el embajador trasandino Rafael Bielsa (2020-2023), quien además de ser conocido como hermano del célebre director técnico, llegó a serlo por sus cartas y columnas en la prensa nacional, innecesariamente entrometido en asuntos de política interna. De ambas Cancillerías se esperan pronto

[8] CNN Chile: “Victoria Villarruel, futura vicepresidenta de Argentina, habla sobre la relación con Chile”. En: <https://bit.ly/3ussjiv>. Revisado en 22 de noviembre de 2023.

nombramientos, idealmente de personas con una actitud diplomática antes que política, —incluso si no fuesen formalmente funcionarios de carrera— que trabajen de veras por evitar estos impasses gratuitos.

Finalmente, hay dos asuntos cuyo estado actual puede enrarecer las comúnmente cordiales relaciones entre ambas naciones. Uno es el litigio limítrofe que ha despertado en los últimos años en torno a la llamada “medialuna”, espacio marítimo que Argentina viene intentado reclamar por lo menos desde 2009, ubicado al suroeste del punto F del Tratado de Paz y Amistad de 1984, pero fijado por ley argentina de 2020, a lo que se respondió con una actualización de las cartas náuticas chilenas y la explicitación de la proyección de su plataforma continental, lo que ha provocado el más reciente impasse en agosto, cuando nuestro SHOA publicó una última versión de este mapa.

Otra cuestión es la extradición del frentista Galvarino Apablaza Guerra, residente en aquel país y que gozó del estatus de refugiado político hasta 2017, cuando le fue retirado. Apablaza había apelado ante la justicia argentina por dicha decisión, pero el pasado marzo una sentencia del juez transandino Santiago Carrillo ratificó la nulidad de dicho estatus, si bien también anuló un acto de expulsión dictado por la Dirección Nacional de Migraciones trasandina. Ahora se vislumbra un minuto crucial para que la evasión a la justicia chilena por parte de Apablaza, ante los casos del asesinato del senador Jaime Guzmán y el secuestro de Cristián Edwards Del Río, llegue a su término; habiendo sido solicitada la extradición—aunque no sin polémica— incluso por el presidente Boric en su visita de Estado de abril de 2022.



VI. Conclusiones

Ciertamente, las primeras medidas económicas y sus efectos, así como la reducción del aparato estatal se robarán la atención de los primeros meses y quizá, del primer año de la gestión de Milei, con un serio riesgo de hiperinflación que el presidente electo ha reconocido en la entrevista a Adorni: *“Nosotros sabemos que el riesgo de hiperinflación está y nosotros vamos a hacer todos los esfuerzos para evitarlo (...) Van a haber seis meses que van a ser muy duros, porque nosotros el ajuste lo vamos a tener que hacer. O sea, el ajuste va a venir de todas maneras. El ajuste puede tomar lugar con los políticos haciendo demagogia y que termine en una hiperinflación, y el ajuste va a ser monstruoso porque va a mandar al 90% de la población debajo de la línea de pobreza; o hacer un ajuste que lo pague la política, que es lo que estamos proponiendo nosotros (...) de partidas donde roba la política.”*

En la ya citada entrevista, el comunicador no ha dudado en preguntarle por “la calle”, la protesta opositora que podría encenderse y que en Argentina tiene una larga tradición. *“Se aplicará la ley, y no me voy a dejar extorsionar”*, ha respondido. Cabrá saber qué actitud adoptará al respecto no sólo el peronismo y demás grupos marxistas y anti-sistémicos que controlan la suma del movimiento sindical y piquetero, cuando ya “Polo Obrero” anuncia una primera movilización para este 23 de noviembre en Parque Lezama, buscando “un nuevo plan de lucha para enfrentar el ajuste”. También habrá que ver lo propio respecto a la vieja Unión Cívica Radical, parte de “Juntos por el Cambio”, pero que rechazó en segunda vuelta el adherir a Milei, tal como el PRO.

Finalmente, un factor a destacar no sólo del triunfo electoral de Milei, sino un posible imperativo que le surge de esta necesidad de apoyo tiene que ver con el dínamo de su campaña, a los que el candidato ha apodado “las fuerzas del Cielo”. Ya diversos analistas vienen señalando que la dinámica clasista no explica esta victoria, sino la etaria: la juventud de todos los sectores socioeconómicos apoyó eufóricamente al libertario, y evidencia de ello es el amplio uso del arte del meme y las redes sociales; de los cuales salpicaron muchos ejemplos hasta este lado de la cordillera. *“Si votaban sólo los mayores de 50 años, perdía la elección,”*⁹ declaró el analista político Alejandro Catterberg.

¿Podrá consolidar y mantener estas adhesiones juveniles en lo más duro de la política de shock? ¿Podrá evitar que el hooliganismo callejero extorsione a los políticos a los que Milei debe convencer y con los que deberá negociar? ¿Qué rol jugarán las provincias del interior

[9] CNN Chile: “Alejandro Catterberg analiza el triunfo de Milei en Argentina”.

En: <https://www.youtube.com/watch?v=2SNbfhLTzes>. Revisado en 22 de noviembre de 2023.

respecto a la absorción de protagonismo de Buenos Aires? Casi todo es pregunta en torno a Milei, cuya personalidad efusiva y labia destemplada se verá sometida a prueba bajo la atenta mirada de toda América Latina. Con todo, para comenzar tiene la sabia advertencia que Alberdi le dejara desde Chile hace más de una centuria.

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

www.fjguzman.cl

 @FundacionJaimeGuzmanE  @fundacionjaimeguzman  @FundJaimeGuzman

Capullo 2240 - Providencia, Santiago | Tel: (56 2) 2940 1100